

Declaradamente, Mapfre 1492 quiere establecer un nuevo puente entre dos mundos. Así, los centenares de libros que editará la Fundación Mapfre colocará en manos de los lectores académicos y del público culto, constituyen un efectivo canal de comunicación entre Europa y América. No estará demás llamar la atención sobre los objetivos generales de este proyecto editorial: no se limita a España, incluye Europa con la presencia judía e islámica, y vincula así diferentes mundos. Me toca referirme a las cinco obras ya publicadas y vinculadas —por sus autores— a nuestra Universidad.

Bajo el título de *Los indios del Perú*, Juan Ossio presenta su visión de la población andina a lo largo de la historia. Del medio geográfico y los orígenes culturales a la conformación actual de un pluralismo cultural, el diseño de la historia del Perú bajo la óptica de una interpretación de las sociedades andinas resulta sugerente y enriquecedora. La multiplicidad ecológica y la diversidad cultural se dan la mano tanto en la realidad como en la interpretación que de ella hace Ossio. “Sin embargo —recuerda—, las tendencias homogeneizadoras que se inician a partir de la Colonia tienen una naturaleza distinta de aquellas de la época prehispánica. Son tendencias gestadas en una tradición cultural ajena a todo contacto previo con América que se transmiten bajo técnicas impositivas inéditas en el ámbito andino”.

El libro distingue, a más de la detallada presentación del universo andino prehispánico, las consecuencias del “Gran Encuentro”, revisando versiones españolas y andinas, pero también la reacción indígena centrada en la propuesta de Ossio en la adopción de un mesianismo vigente desde los siglos XVI al XVIII. En el análisis de la República destaca, sobre todo, la presentación de novedosos enfoques sobre el indigenismo del siglo XX y el mundo andino vigente y plural de nuestros días.

Un segundo volumen específico sobre los Andes es el de Alejandro Ortiz Rescaniére, *El quecha y el aymara*, “dos lenguas amerindias aún habladas por unos nueve millones de campesinos en los países andinos centrales”. Precisa Ortiz la necesidad de recoger dos aspectos de la literatura andina: “la inspiración occidental y la que recoge el pensamiento propiamente indio. Así el lector apreciará algunos himnos católicos quechuas, pero también tendrá

* Palabras en la presentación en la Colección Mapfre en la Universidad Católica, Lima 1993.

acceso al mundo de las ideas de prosapia prehispánica a través de los mitos y leyendas”. El libro se ocupa inicialmente de la historia de las lenguas andinas, de los textos y versiones que permiten estudiarlas y de la situación idiomática existente al momento del encuentro. Se ocupa más adelante de la literatura culta y de la poesía popular. Culmina con la narrativa centrada en el mito, desde la cosmogonía hasta las fiestas patrimoniales que nos llevan de la mano desde los cronistas del siglo XVI hasta las celebraciones contemporáneas.

Ortiz ha sabido dirigir al lector a través de una selección temática, en la cual los argumentos no tropiezan con las explicaciones del autor-comentador, sino que conviven armoniosamente para constituir un libro que los lectores verán con el interés de los especialistas.

El tercer volumen que nos ocupa esta mañana es *Lima*, de Juan Günther y Guillermo Lohmann. El primero escribe acerca del paisaje y de la vida prehispánica de lo que hoy es nuestra ciudad, retomándola desde los tiempos del gobierno legal de Piérola hasta la más grave crisis de su historia presente. El segundo se ocupa de la Lima fundada por Francisco Pizarro y llega al primer siglo republicano. Las descripciones urbanas alternan con los vívidos relatos de la vida en la ciudad y su gente, que aparece puntualmente descrita; personajes, actividades urbanas y espectáculos, pintores y escritores.

La vida urbana de los tiempos modernos se revisa en torno a los acontecimientos políticos, internos y externos, la paz y la guerra dejaron su huella en la ciudad. Pero las últimas décadas inciden en la explosión demográfica y el desborde de la urbanidad; hoy, cuando las condiciones de vida en la ciudad que parece crecer sin remedio en medio del desorden, parecieran alcanzar niveles que amenazan la supervivencia de Lima, se plantea en las páginas finales de este libro algunos objetivos que permitirían construir una esperanza.

Conocedor del tema que cubre su vida académica, José Agustín de la Puente Candamo publica *La Independencia del Perú* en esta serie de Mapfre 1492. Hay un discurso claro: “Es necesario precisar —escribe, en una suerte de programa del libro— algunas ideas sobre la Independencia. ¿Cuál es su contenido? ¿Cuáles sus notas capitales? Para entender la época que trabajamos es elemental decir que la Emancipación comprende la fundación del estado Independiente en el Perú; es la iniciación de las grandes instituciones —enlace entre lo virreinal y lo soberano— que suponen la base de la nueva

organización política; es la presencia del Perú —en nombre propio— en diálogo con los pueblos del mundo; es la ilusión de una vida mejor, que no desconoce temores y riesgos; encierra, en fin, la idea de lo propio frente a lo extranjero; es el anhelo porque el gobierno pase a las manos de quienes han nacido en el mismo territorio. La sociedad peruana, creada por la historia, gana en la Independencia forma y personería”. Así, el libro engloba y detallada la investigación del autor y su docencia universitaria. La vida peruana de aquellos días de la crisis colonial y de la fundación republicana es propuesta en su riqueza y su calidad; las diversas gentes del Perú aparecen allí abriéndose paso en un mundo nuevo que buscó diseñar el futuro y allí, de la Puente introduce al lector, en las páginas finales de este libro, en la presencia de la Independencia en la vida republicana del Perú.

El último libro que toca comentar es el de Fernando Iwasaki, *Extremo Oriente y el Perú en el siglo XVI*. El tema lleva a la apertura a Filipinas, China, India y el Japón en el siglo XVI. Los viajes y las aventuras de personajes diversos, navegantes, religiosos, comerciantes y mineros conviven en un Océano Pacífico que se hizo español muy tempranamente. Los negocios de aquellos tiempos surcaron el mar y abrieron rutas casi al mismo tiempo que seguían vigentes antiguos mitos sobre las islas perdidas, del oro y la plata, que encerraban riquezas descomunales, y que alimentaron la imaginación de muchos iluminados que, desde el propio Cristóbal Colón, quisieron encontrar en los océanos las rutas de las maravillas relatadas en los mitos antiguos, muchas veces reelaborados. Iwasaki se ocupa así de un nuevo espacio historiográfico, con documentación interesante conjunto de textos de la época que permiten al lector una más precisa información.

Los puentes entre dos mundos se establecieron desde el Perú en el siglo XVI. Muestra de ello fueron dos autores de aquel tiempo que deben ser recordados como complementarios: el Inca Garcilaso de la Vega y Felipe Guamán Poma; ambos escribieron para lectores de otros mundos que el que los vio nacer y nutrió sus experiencias, ambos representan en tiempos distintos el interés por integrar —por integrarse— en un mundo más amplio sin perder identidad. Es el interés básico de los autores actuales, coincidente con el afán editorial de Mapfre 1492. Los resultados están a la vista.

* Editorial Mapfre ha publicado una amplísima serie de títulos sobre América; esta nota remite a los autores peruanos contenidos en esa nueva serie española.

Franklin Pease G. Y.